



Hay que preparar el ánimo para fuertes ofensivas

Debe comenzar el año con la seguridad de nuestra victoria

Todo el pueblo español está movilizado en la defensa de nuestra patria. Ha de serle difícil al invasor extranjero arrancarnos ningún pedazo de ella, por mucha que sea su fuerza y por grandes que sean las concesiones que le haga el fascismo.

La guerra civil se ha transformado en guerra de liberación nacional. El año que comienza trae consigo, en potencia, un fuerte movimiento patriótico en los frentes y en la retaguardia que nos ha de conducir a la victoria. Todos los indiferentes, todos los escépticos que pudieran quedar —muy pocos— se sienten encendidos de indignación ante la ruindad de los malos españoles que quieren sacrificar su país a los apetitos de su interés personal, de sus riquezas, de sus explotaciones, de su odio al pueblo laborioso.

Así, pues, la fecha histórica de mil novecientos treinta y siete lleva dentro los caracteres de una ofensiva a fondo en los frentes y en la retaguardia.

Para que el afán de triunfo que anima a todo el pueblo español tenga una pronta eficacia sólo se precisa mejorar a marchas forzadas el proceso de organización de la victoria.

Organización en los frentes. Ya está en marcha el ejército regular. Todos aquellos que aun no hayan desposeído su espíritu de los pequeños criterios de batallón, de centurias o de grupos, deben apresurarse a integrar la fuerza formidable que supone un ejército regular, disciplinado y obediente a un mando único. Hacerlo es inevitable. Cada día que se retrase, involuntariamente quizá, se retrasa el fin de la guerra.

El ejemplo que ofrecen todos los días las pequeñas unidades aun existentes, liquidando sus Comandancias y su aparato militar, debe ser estimulado más cada día con nuevas decisiones de este tipo.

Ayer comentábamos el ejemplo del Quinto Regimiento de Milicias. Este es el camino a seguir. Estamos seguros de que se seguirá. En esta hora ningún soldado del Ejército del pueblo se muestra reacio a ello.

Organización también en la retaguardia. Toda la producción. Toda la economía viva de las zonas leales, dejando al margen los intereses locales o de organización obrera, debe centrarse en un solo fin: producir para ganar la guerra.

Las reservas que poseemos en este orden y los materiales aun sin explotar del todo deben ser controlados y dirigidos por un solo camino, con un criterio de necesidad nacional. Por un Consejo Nacional. En definitiva, por la línea que marca el Gobierno del Frente Popular, que trabaja —con la confianza de todos— en la preparación de la victoria.

Este es el buen camino. El espíritu de todo el pueblo combatiente así lo quiere y lo pide. Apresuremos «la organización». Este será el principio de la última y fuerte ofensiva nacional contra el fascismo, contra el imperialismo internacional, contra el invasor extranjero.

Solidaridad del proletariado mundial

Conforme el pueblo español va demostrando, no sólo su entusiasmo —que eso se hizo evidente desde el primer día—, sino también su resistencia heroica y su capacidad combativa, el proletariado y los hombres libres de todos los países acientan sus muestras de solidaridad. De los más distantes rincones del mundo han llegado donativos, y son muchos los camaradas que desean incorporarse a nuestra Brigada Internacional, ya gloriosa.

En Holanda, la Federación de Sindicatos ha acordado hacer una nueva entrega de 25.000 florines para ayuda de los combatientes españoles antifascistas. La suscripción abierta en aquel país por el Socorro Rojo, con destino a España, alcanza cifra superior a la de 18.000 florines.

En los Estados Unidos se han celebrado varias manifestaciones ante los consulados alemanes, como protesta de la intervención nazí en la lucha civil española. Los trabajadores de la industria del vestido, de Nueva York, se



han comprometido a confeccionar 100.000 trajes para nuestros combatientes.

La Confederación de Sindicatos de Suecia va a entregar al Frente Popular de España 50.000 coronas; éste será el segundo donativo, ya que hace pocos meses envió otro de igual suma. Además de esto, el Comité Central de Ayuda a España ha recogido 25.000 coronas, y diferentes organizaciones sindicales han reunido 200.000 con idéntico objeto.

Finalmente, en Inglaterra, se acaba de constituir una sociedad de «Amigos de la República española», la cual comenzará en breve a publicar su órgano periodístico, revista semanal, titulada «Spanish News».



¡VENCEREMOS!

Episodios del frente de Aragón

UN COMISARIO DE GUERRA

Nos conocimos así. El capitán Ferrer tuvo que realizar una mañana la toma de la estación fasciosa de Azuara, situada a doce kilómetros del pueblo del mismo nombre, como se sabe en nuestro poder, y los muchachos que defienden bravamente la República democrática española contra los fasciosos, contra los militares traidores, subían las primeras faldas del monte de la Novia del Viento. En un momento del ataque, varios camaradas tuvimos que parapetarnos detrás de un tanque. Uno de ellos, un hombre alto, deigado, con palidez morena de sufrimientos morales marcada en el rostro, nos alentó con palabras de entusiasmo y salimos otra vez a buscar la muerte o la victoria en el campo de lucha. Era el comisario delegado de Guerra, camarada García Melero. Desde aquel momento hemos ido siempre juntos a todos los ataques. Hemos habido con los milicianos en las avanzadillas en la retaguardia, en los puestos de lucha. Hemos sido dos soldados más de las libertades populares, situados en el marco de realidades de nuestra hora antifascista bajo el signo de las palabras de la Natacha de Casanova: «Con lágrimas y sin gloria, pero estoy en mi puesto».

Están empleadas las baterías republicanas, encarradas hacia Belchite. Los hombres, firmes; firmes las voluntades, seguros los guisos de los combatientes antifascistas. Frente al entusiasmo y a la moral de los soldados del Gobierno legítimo no hay enemigo. O, mejor, no habría enemigo, si la niebla no se hubiera empeñado en torpedear nuestro objetivo, escondiéndonos el paisaje. Poco a poco la luz va rasgando —cuchillo de romance lorquiano— las sombras, y los cañones empiezan a funcionar.

También ellos tiran. Pedazos de metralla caen a nuestro lado. Un sargento ha recibido una herida en la mano. No sale de sus labios ni la más pequeña queja; se vuela y vuelve a su sitio, a su trinchera de combate. De pronto, el capitán Suárez, mirando hacia Belchite, envueltos ya de humo y de llamas los edificios que sirven de baluartes al enemigo, dice:

—La batería del quince y medio ha callado.

Le miro con asombro, pero Melero me indica que se refiere a la que tienen ellos, empleada en el... ¡Bravo, artilleros de la República!

¡SI LO VIERAN ELLOS!

Ellos no lo han visto nunca. No lo han visto sus requetés, ni sus falangistas, ni sus pobres moros comprados a precio de carne. Ellos no ven más que su gente vendida, mercenaria, avanzar por la presión de las pistolas de los oficiales. Ellos no saben del heroísmo de los soldados de la verdad, de los que defienden a su padre, a su novia, a su pedazo de tierra española. Aquí no es preciso dar la orden de ataque, pero sí la de repliegue a la base. Aquí se lucha con moral de victoria, dando el pecho en las trincheras del porvenir, alentando al caído, lanzándose hacia la muerte o el triunfo por el propio impulso. ¡Qué pobre es vuestro frente, falangistas y requetés! No soportáis más la pena de luchar al lado de un soldado alemán, de un soldado italiano, de un moro vendido, contra vuestros hermanos españoles! ¡Verid a nuestro lado, al lado del Gobierno legítimo, al lado de los defensores de la Patria y de la civilización! Aquí somos todos voluntarios, en vuestro frente, los únicos voluntarios que vosotros. Los demás están vendidos, vendidos vuestros generales, vendidos vuestros jefes, vendidos la millarada alemana e italiana, vendidos los moros. Venid con nosotros e iremos juntos a reconquistar las Baleares y las Canarias, entregadas por Franco a la avaricia de Hitler y Mussolini. Entonces lucharéis como luchan esta mañana lluviosa los soldados de Almansa, porque saben que España y el mundo entero los contempla.

NUESTRO ENEMIGO DE HOY: LA NIEBLA

El apretado haz de combatientes antifascistas, el valor de nuestros cuadros de vanguardia, no han tenido hoy más enemigo que la niebla. Enemiga potente, porque ella ha contenido el avance total hacia Belchite. Pero, Belchite será nuestro; caerá en nuestras manos cuando el mando pronuncie la palabra esperada siempre con ansiedad por todos los milicianos, convertidos hoy en ejército regular y disciplinado del pueblo.

¡Adelante!

Baltasar Miró.
Corresponsal de VANGUARDIA en Caspe

EL PARAISO FASCISTA

En San Sebastián, falangistas, legionarios, moros y requetés, se dedican al pillaje más desenfundado

El saqueo perpetrado en la bella capital de Guipúzcoa por las hordas mercenarias ha llegado a extremos inconcebibles. Tanto, que el pretendido gobernador militar se ha visto obligado a publicar un bando, concebido en términos de gran dureza, y amenazando con la pena de muerte a los saqueadores que así siembran el terror en la mencionada ciudad.

Un buen trabajo de Comisario

Se publica un manifiesto llamando a la deserción en las filas de los traidores

Del sector de Santa María de la Alameda, en la Sierra

En este sector, por iniciativa de su comisario, se ha editado un manifiesto dedicado a los soldados del pueblo que aun combaten, por engaño o por temor, en las filas de los fasciosos. Reproducimos algunos párrafos del mismo. Dicen así:

«A los que luchan frente a nosotros: obreros, campesinos, soldados, que os encontráis con los traidores y fascistas españoles y extranjeros; «españoles», porque de alguna manera hay que llamarlos, pero no pueden titularse tales los que no reparan en prometer trozos de tierra de nuestra España a cambio de máquinas infernales de guerra, con las cuales destruyen el resto de la misma.

«Españoles» se llaman los que no reparan en convertir a España en ruinas para poder implantar su odioso régimen de terror, de crímenes, de barbarie, de opresión, de tiranía, de privilegio, en fin, de unos cuantos sobre el resto de todos los españoles verdaderos.

«Españoles» se llaman los que no reparan en destruir a mujeres y niños en las poblaciones civiles con su cobarde aviación extranjera.

«Españoles» se llaman los que no respetan siquiera lo respetado en todas las guerras: la Cruz Roja.

Pues bien, soldados, obreros, campesinos; toda esta serie de bárbaros crímenes los cometen para conseguir lo que no pudieran lograr el 16 de febrero en las urnas. Para poder mantener en España el régimen de privilegio de unos cuantos sobre el resto de los españoles.

Para conseguir esto, los traidores ex germanos no han dudado ni un momento en vender trozos de nuestra España a cambio del apoyo de los países fascistas.

Como tampoco han dudado en engañar a los obreros que a su paso encontraban, con palabras

demagógicas, para enrostrarlos en la lucha que sostienen contra el pueblo; también conocemos que los obreros que no se dejaban engañar por sus falsas palabras eran fusilados o enrolados en sus filas por la fuerza.

Y es por esto por lo que hoy nos dirigimos a vosotros para decir que vuestro puesto de lucha no está ahí, que está con nosotros, que os reclama el pueblo, del cual formáis parte, que con los traidores no puede estar ningún trabajador, que la causa por la cual estamos combatiendo es la vuestra, es la de todos los trabajadores.

Camaradas, el pueblo español os llama para que vengáis a nuevas filas a luchar contra la barbarie, el crimen y la incultura.

Por una España justa, libre, trabajadora, culta, progresiva y feliz.

¡Viva el ejército del pueblo!

Conveniencia del trabajo que fomente las deserciones

Resulta de un valor positivo

—conforme la experiencia demuestra— el trabajo que fomenta la deserción en las filas enemigas. Numerosos soldados al servicio del fascismo luchan todavía engañados o aterrorizados. Otros recelan pasar a nuestro campo temiendo represalias.

Pues bien, si desde el mismo frente del ejército popular salen los llamamientos a nuestras filas, es indudable que se conseguirán buenos resultados. En primer término, porque cada frente tiene sus necesidades de propaganda; después, porque la labor práctica resulta más completa, y, por último, en atención a que la cercanía de los combatientes ofrece más seguridad al desertor en sus trabajos.

Conviene, pues, realizar de modo constante un trabajo de agitación y propaganda en el campo enemigo. Bien realizado pueden llegarse a producir deserciones en masa inclusive, que debiliten, no sólo la moral del frente fascioso, sino su línea de resistencia.

Conversaciones con el enemigo

La vida de los soldados en el frente fascioso

Una vez más se ha llegado a la conversación con los que luchan en el campo fascioso. Desde nuestras trincheras se ha hablado con un soldado.

Lleva ya cinco meses en el frente sin que se le haya dado el menor descanso. Igual que él hay muchos compañeros. Y cuando llevan un poco de tiempo en una posición son trasladados a otra lugar. No interesa al mando fascista que los soldados estrechen amistades y tomen confianzas que les lleven a reflexionar la vida que llevan. Sobre todo si tenemos en cuenta que la paga que tienen asignada es de cincuenta céntimos diarios, de los que se descuentan suscripciones «nacionales» cuando cobran.

También dijo que cada quince días reciben una cajilla de tabaco de treinta céntimos. Y que los católicos y cristianísimos rebeles no les han dado el menor aguinaldo ni les han hecho obsequio alguno.

Una hazaña de un miliciano y una recompensa del mando

En la brigada mixta C, un miliciano del tercer batallón, Carlos Amas, realizó durante la noche varias incursiones en el terreno enemigo. De ellas trajo a nuestras trincheras cinco cadáveres de luchadores del pueblo que habían quedado abandonados delante de nuestras posiciones, los fusiles correspondientes, más tres del enemigo, en unión de cinco bombas de mano, pertenecientes también a los fasciosos.

El jefe de la brigada, con la aprobación del comisario, le felicitó y ascendió al grado de sargento.

Esto nos prueba una vez más cómo el ejército del pueblo se está formando, elevando a los milicianos que lo merecen a puestos de responsabilidad.

Sólo en algunos sitios nuestros milicianos les dieron parte del terror que distribuyó el Socorro Rojo.



El Gobierno recompensa a los fugados del frente fascista

Hagamos llegar hasta ellos esta noticia

Recientemente, en un decreto, que ha partido del Ministerio de la Guerra, se promete a los fugados de las filas enemigas que serán recompensados por el Gobierno de la República.

La recompensa consistirá en: Cincuenta pesetas si viene sin fusil; cien, si viene con fusil y un viaje por España para que pueda visitar los lugares en que residan familiares o personas con quienes tenga afecto o amistad.

Esto debe de ser aprovechado por las Milicias del pueblo. En muchos frentes hay altavoces que hacen llegar nuestras palabras hasta el enemigo. En otros se han celebrado y se celebrarán conversaciones con el enemigo. Pues bien, desde esos altavoces y en esas conversaciones hay que hacer saber a los que luchan en las filas fascistas el decreto del Gobierno. Que sepan que el Gobierno de la República está dispuesto no sólo a perdonarles, sino a acogerles con los brazos abiertos, entregándoles la recompensa mencionada.

Los intelectuales demócratas de Europa a nuestro lado

Un Comité Internacional de Coordinación e Información para ayudar a España

El Comité Internacional de coordinación y de Información para ayuda a la España republicana acaba de publicar un Manifiesto en el que exalta a todos los hombres libres del Universo a no contemplar, cruzados de brazos, los estragos que causa en el pueblo español la vesania criminal de los fasciosos.

Anuncian, para este mes, la celebración, en París, de una magna Conferencia Internacional donde serán discutidos todos los

problemas relativos a la solidaridad que hay que prestar a las víctimas de la rebelión en nuestro país.

«Organizaciones sindicales, políticas, religiosas, hombres libres del mundo, hombres de corazón, vosotros estaréis a nuestro lado en esta lucha. Cualesquiera que sean vuestras opiniones, vuestra religión, vuestra raza, trabajaréis unidos —con toda el alma— para suavizar la herida del pueblo español, destrozado.»

Por informaciones recibidas de Dresde, en París, comunican que se ha procedido en la mencionada ciudad a la detención de un gran número de trabajadores alemanes, además de cuarenta hitlerianos de la formación S. A. y de veinte soldados de la formación S. S., que trabajaban en una gran empresa de armamentos.

El motivo de las detenciones se atribuye a la declaración de una huelga que se había iniciado con objeto de mejorar el salario. Todos estos obreros, junto con

los de las secciones restantes de las respectivas formaciones S. A. y S. S., se habían declarado solidarios de los trabajadores españoles. Fuertemente esposados fueron conducidos a un campo de concentración.

El proletariado alemán nos demuestra una vez más su inquebrantable adhesión a nuestra causa. Los trabajadores españoles no olvidarán nunca a sus hermanos que giran bajo el yugo nacional-socialista y que afrontan los riesgos de una bárbara represión al proclamar su solidaridad.

Manifiesto de profesores suizos en favor de la España republicana

Suscrito por muchos profesores de Ginebra, entre los cuales están Pierre Besse, Pierre Bovet, Jules Dubois, Paul Mayhoffer, Richard Meili, Robert Godel, André Oltramare, Albert Sèchehay, Jean Weigle, Robert Dottrens y Pierre-Eugène Vibert, han enviado a la Prensa suiza un documento en el que, tras de considerar la Consti-

tución de la República española como uno de los códigos políticos más avanzados, amplios y liberales del mundo, afirman que los buenos ciudadanos de todos los países deben declararse amigos de la España republicana y enemigos de quienes pretenden avasallarla.

La actitud de la Alemania nazi

Los periódicos derechistas franceses publican no pocas cosas sobre la intervención del gobierno nazi en España

París, 20. — Hay innumerables y contradictorias discusiones sobre la posición que puede adoptar Hitler ante las proposiciones anglo-francesas. Claro está que el Gobierno del Reich no ha tomado aún una posición oficial y definitiva, pero no es menos cierto que su conducta difiere muy poco de la que viene siguiendo desde hace unos meses, o sea que, a pesar de poner de manifiesto que está de acuerdo con el principio de No Intervención, ha continuado interviniendo indirectamente a favor de los rebeldes españoles.

La actual posición de Hitler es incomprensible. La única explicación posible es la que da el diario comunista francés «L'Humanité», que dice:

«Hitler quería jugar con dos barajas: intervenir en España y obtener la ayuda económica de Francia e Inglaterra.»

Para que tal posición pudiese tener éxito sería preciso que el Reich contase con una diplomacia más experta que la que tiene, pues los diplomáticos alemanes están totalmente desprestigiados por la práctica que viene llevando a cabo Hitler de la teoría del hecho consumado. Todos los diarios filofascistas de Francia se dan cuenta de la mala fe de Hitler. No hace mucho tiempo que el demagogo derechista de Kerillis anunciaba que Alemania estaba movilizándose treinta mil alemanes. El día 26 de diciembre, el periódico netamente derechista «La Liberté» recibió de su correspondiente en Munich la siguiente información:

«Regimientos enteros de la Reichswehr se dirigen a Cádiz o a Huelva, desde Hamburgo y Lubek. La dirección del partido nacional-socialista, los S. S., los S. A. y el N. S. K. K. (Nat. Soz. Kampfbund Korps) han abierto oficinas de alistamiento en todas las ciudades importantes de Alemania. Los alemanes que se alistaban mediante una combinación ineficaz, se convertirán en españoles una vez que hayan desembarcado en la península.»

Las huestes de Franco pelean internamente con las de Hitler y Mussolini. Callar, perros sarnosos. Los traidores a España no pueden gritar. Y aguantar el látigo de la tiranía extranjera, que vosotros los trajistéis.



Interrogado por un periodista el italiano Campi Attilio, de veintiocho años, que se encuentra en España, ha manifestado que cuando iba a ser traído a la Península, para luchar junto a las fuerzas fasciosas, en la noche del 24 de noviembre, con otros dos compañeros, cruzó clandestinamente la frontera y eludió así el venir a luchar contra el pueblo español.

Campi deseaba marchar a África a trabajar y le enviaron a la Casa del Fascio, donde se hallaban las oficinas de enrolamiento para el África Oriental, a donde se le enviaba sin destino conocido. Una vez enrolado, se le dijo que el 25 de noviembre podría partir para España, y se le advirtió que lo hacían por razones de fuerza mayor.

Igualmente se le manifestó que una vez desembarcado en España se le consideraría como soldados del ejército italiano.

Véase las argucias a que recurre el fascismo italiano para enrolar soldados con destino a España.

«Manchester Guardian» prosigue sus declaraciones sobre el ejército alemán de Franco. El correspondiente en París del gran periódico dice que un observador que ha permanecido varias semanas entre las tropas rebeldes, estima que son de doce a catorce mil los alemanes que combaten actualmente al lado de Franco. Estos alemanes constituyen los contingentes que han venido a reemplazar a las fuerzas del Tercio, designadas a las puertas de Madrid. Se trata de unidades con pieles con cuernos blindados y un Estado Mayor autónomo. Los alemanes llevan un uniforme particular parecido al traje de campaña del ejército británico.



Colaboración de los combatientes

¡Abajo el analfabetismo!

No hay un caso que demuestre hasta la saciedad la incompetencia y la mala fe de los gobernantes y directores del Estado del régimen monárquico, como el analfabetismo que se observa en estas circunstancias en los frentes de batalla, en los que existen muchos camaradas que jamás —JAMÁS— compañeros— fueron a la escuela y no saben, por tanto, ni las primeras letras del alfabeto. ¿Motivos? Ni carencia de voluntad ni apatía; solamente falta de medios: carencia de libertad y escasez de numerario, sobre todo en aquellas comarcas carentes de comunicaciones rápidas y a las que los instrumentos educativos y culturales —el libro, el periódico, el radio, etc.— no llegan sino en contadas ocasiones, o si llegan es con tal escasez y falta de selección que no despiertan a su recepción el menor entusiasmo.

Al llegar a las trincheras y observar a la valiente clase trabajadora de los pueblos nos preguntamos: ¿Es posible que todavía exista en España el analfabetismo? Existe tal fenómeno, pero esto no ha de constituir baldón de ignominia contra nosotros, puesto que es una herida encontrada entre viejos papetos de las yacencias monárquicas españolas, que sólo buscaban su apoyo y firmeza en los impudicos halagos al clero y al capital, en contubernio con un militarismo de opresión, los que dirigían alegremente la máquina española productora de hambre e incultura en el pueblo, ese noble pueblo tan vejado, pero que tan magníficas páginas ha escrito con su sangre cuando ha tratado de libertarse del yugo opresor de los

que hoy, siendo hermanos de raza, constituyen parte de nuestros mortales enemigos.

A las monarquías españolas —y pienso que a las demás clases también— siempre ha convenido que existan masas de trabajadores completamente ignorantes, porque ellas son masas y se dominan fácilmente con una oratoria cursi, pedante y llena de latiguillas. ¡La destrucción cerebral de las clases populares y el papel bicolor que puede ondear hoy en las filas fasciosas!

La revolución en marcha, por tanto, ha de aplicar su profilaxia más eficaz contra esta plaga de analfabetismo. ¿Cómo? Por medio de los comisarios políticos, quienes deben preocuparse de la grandeza de este pequeño problema con el mayor interés, fundando las Escuelas de Guerra para que no se nos pueda imputar, arbitrariamente, por las hordas imperialistas que somos provocadores de esta guerra civil, que no tiene de civil sino el tricordio de los guardias que pelean contra nosotros. Tenemos que demostrar que el pueblo revolucionario español, que ha motivado esta revolución sobre la base de una subversión no es el epopulacho bárbaro e inculto que ellos propalan, sino una masa consciente de trabajadores que ansian libertad y justicia.

Hoy no cabe entre nosotros el analfabetismo, porque la República ha puesto a disposición de la masa trabajadora escuelas en abundancia, bibliotecas a discreción, clases de cultura general en los círculos deportivos o sociales, en las agrupaciones, en los Sindicatos,

El trabajo de educación del Ejército

La prensa de las brigadas debe preocuparse de la capacitación militar

La Prensa de las brigadas debe cuidar extraordinariamente uno de sus aspectos de trabajo: la colaboración militar. Precisamente el hecho de que, no sólo el soldado del Ejército del pueblo, sino el oficial y las clases, tengan un conocimiento muy rudimentario del arte de la guerra, exige en los órganos de Prensa de las unidades del ejército una especial atención sobre el particular.

Es necesario que los comisarios políticos interesen a los jefes de sus unidades, a los jefes de Estado Mayor, en una colaboración permanente en el periódico, explicando a través de artículos de divulgación los diversos aspectos técnicos de la guerra, las enseñanzas más provechosas para el soldado, los conocimientos más útiles al oficial.

Hay que apreciar el proceso de formación rápida que lleva el ejército del pueblo. Para los cuadros de mando no hay Academias ni estudios especiales. A veces, para los soldados resulta escaso el tiempo de instrucción, principalmente en el manejo de los aparatos de guerra. Todo esto tiene que remediarse de alguna manera. Con una preparación teórica en los periódicos militares y la experiencia del frente pueden hacerse bastantes cosas de provecho.

Naturalmente, ha de tenerse un tacto estimable en ajustar los trabajos a la mentalidad de quien ha de comprenderlos y estudiarlos. Conviene artículos breves, concisos de expresión, ilustrados por esquemas y en un lenguaje técnico asequible a las masas populares. No deben ser, naturalmente, compendios de ciencia militar, sino divulgaciones, si es posible con ejemplos prácticos tomados de esta guerra, acerca del tema desarrollado: tácticas de combate, aparatos de guerra, protección, trincheras, etc., etc.

Estos trabajos deben llevar siempre una cabecera inicial y fija; es decir, deben constituir lo que llamaríamos sección militar del periódico, abriendo un apartado a las consultas que los soldados deseen hacer respecto a lo que estimen conveniente. Debe procurarse contestar las preguntas que por escrito formulen los camaradas soldados, con el mayor esmero. Es muy frecuente que los luchadores del frente ignoren diversos aspectos elementales de la ciencia militar, acerca de los cuales no les resulta fácil preguntar aisladamente. Esta sección, bien cuidada, puede significar un adelanto en la educación de la Brigada.

Es conveniente tratar en cada número dos aspectos de esta literatura militar; la que corresponde a las clases y la que corresponde al soldado, de forma que el deseo de saber de ambos se encuentre compensado sin menoscabo de uno u de otros. Los temas es preferible dejarlos a libre elección del técnico que ha de desarrollarlos, pero lo más conveniente será —y en ello insistimos— que se cifren a las preguntas formuladas en la sección que mencionamos.

Tomamos pie en este comentario para recordar, no sólo a los comisarios, sino a los mandos militares de nuestras unidades, que VANGUARDIA es el vehículo central de Prensa del trabajo político de los primeros y del trabajo técnico de los segundos. En sus columnas, de forma mucho más amplia, se desarrolla el trabajo de educación del ejército del pueblo, con la cooperación de todos. Conviene que en nuestras columnas aparezcan estos trabajos en forma regular y periódica. Esta colaboración que solicitamos debe ser llevada a cabo rápidamente.

Un patriota abisinio en nuestras filas

Después de luchar en Etiopía contra los fascistas italianos que invadieron y ensangrentaron su patria, el abisinio Amed Pin Yusuf, se ha enrolado en el batallón denominado «Garibaldi», y en él lucha contra los fasciosos y sus secuaces extranjeros, entre quienes hay no pocos de los que fueron adversarios de Yusuf en tierras africanas.

—Abisinia no ha muerto como nación —dice éste— y algún día sacudirá el yugo que la oprime. Mientras espero la hora de luchar contra el fascismo internacional.

tos, etc.; no hay disculpa por falta de tiempo, porque el que quiere, puede (hoy se puede aplicar con exactitud este aforismo) y hoy el proletario tiene una legislación que le ha permitido mejorar económicamente y reducir sus horas de trabajo.

Aunque sea honra, nosotros tenemos que cumplir las doctrinas de Cristo: enseñar al que no sabe. No dejemos que los ratos de ocio del soldado se inviertan en jugar a los naipes, a los dados y demás juegos perniciosos, mientras que muchos combatientes que han probado su valor tienen que dar a leer las cartas de sus madres y compañeras a otros compañeros inactivos, completándose el favor contestando a dichas cartas con la iniciativa de aquellas ideas que no pueden forjarse con propiedad en las mentalidades analfabetas.

De esta manera habremos asediado un golpe de muerte al enemigo, porque gente culta es gente disciplinada, y con disciplina se ganan las batallas, logrando una preparación eficaz, no solamente para nuestra total victoria, que es indiscutible, sino también para el apastamiento del fascismo internacional.

Teodoro González Galocha Madrid. Frente de la Carretera de Extremadura, 27-12-36.

Soldado del pueblo:

Cuando entres en una aldea arrebatada al enemigo, merced a tu estuerzo y al de tus compañeros de lucha, no olvides jamás que los campesinos son tus hermanos, que han sufrido, como tú, la tiranía y han sido víctimas de la explotación.

Trátalos con el afecto natural entre quienes pelean por la misma causa. Respeta sus pequeñas propiedades, que ellos han hecho fecundas con su trabajo de muchos años y que constituyen su único medio de vida.

Así lograrás que esos compañeros vean en ti, no al guerrero bárbaro y sensible, sino al verdadero soldado del pueblo, abnegado y justo, amante de la libertad y celoso de su buen nombre de luchador antifascista.

Un juicio de Jean Delvigne

«Le Peuple», de Bruselas, publica un artículo de Jean Delvigne sobre la guerra española. Delvigne, que ha permanecido bastante tiempo en España, lleva a su país el convencimiento de la victoria de la causa antifascista. «Tras quince días pasados en España —dice— puedo afirmar que los «moros rubios» no pasarán. A pesar de la aviación, de la artillería, de los lugartenientes de Hitler y de los bulos, el pueblo triunfará.»



La lucha en el sector Centro

Dos fuertes ataques contra Madrid rechazados, con grandes pérdidas para el enemigo

NUESTRAS LINEAS PERMANECEN INTACTAS

Por dos veces intentó el enemigo quebrantar nuestras líneas de defensa frente a Madrid. En casi todos los sectores de lucha se ha registrado alguna mayor actividad que en estos días pasados. Sin embargo, no ha tenido consecuencia alguna en cuanto a la marcha de las operaciones se refiere, pues

nuestras líneas permanecen tan intactas e inalterables como siempre. La artillería enemiga se dedicó con reiteración a descargar metralla sobre la retaguardia; tampoco con esta operación obtuvo resultado alguno.

UN ATAQUE FACCIOSO EN EL FRENTE DE LA MONCLOA

El intento de ataque del enemigo en el frente de la Moncloa adquirió bastante espectacularidad, pues fue acompañado de toda clase de elementos de combate y tuvo una duración de dos horas. Se llegaron incluso a emplear tanques. Nuestros combatientes pusieron una vez más de relieve el heroísmo y el arrojo puestos al servicio de la defensa de Madrid. A las dos horas de haberse entablado este violento ataque ene-

migo quedaba totalmente dominado. Los tanques no pudieron si quiera aproximarse a nuestras trincheras, siendo batidos con extraordinaria eficacia. Los rebeldes se replegaron con bastante desorden y habiendo sufrido daños de gran consideración. A partir de esto, permanecieron en silencio total, acaso prestando alguna atención a las lecciones que vienen ya recibiendo. Por aquí el paso está cerrado.

RECHAZAMOS OTRO ATAQUE POR LA PARTE DE ATRAS DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA, DESBARATANDO LAS TRINCHERAS FACCIOSAS

Por la parte de atrás de la Ciudad Universitaria también el enemigo, respondiendo acaso a un plan de conjunto, intentó aproximarse a nuestras posiciones. La respuesta que recibió de los soldados del pueblo fue de tal eficacia que algunas de sus trincheras de primera línea quedaron materialmente destruidas. Ya, quizá mediada la noche, el enemigo, a

pesar de haberse replegado y de haber permanecido en silencio durante largo rato, intentó reconstruir sus trincheras, pero no lo pudo conseguir, debido a la intervención eficaz de nuestros combatientes que hostilizaron sin cesar con fuego de fusil y ametralladora, dejando, por consiguiente, desbaratadas estas trincheras.

SOLDADOS ENEMIGOS QUE SE PASAN A NUESTRAS FILAS. — TRANQUILIDAD EN LA SIERRA

Se han pasado a nuestras filas dos soldados del regimiento de Girona. Parece que otro, que se cree fuese compañero de ellos, intentaba también pasarse, pues después de abandonar las posiciones rebeldes, fue asesinado por la espalda, por disparos salidos del propio campo faccioso.

En los demás sectores del frente de Madrid no se ha registrado operación alguna. Reina tranquilidad absoluta en el que se extiende de Pozuelo a Villanueva de la Cañada. Lo mismo ocurre en los distintos sectores de la Sierra.

PROSIGUE EL AVANCE EN LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

En el frente del norte de la provincia de Guadalajara continúan desarrollándose con absoluta normalidad las operaciones ordenadas por el mando. La ofensiva está en marcha y prosigue el avance de nuestros combatientes. La conquista de Atienza permite la

consolidación y fortificación de nuestras posiciones en esta parte. Por otras de la provincia también continúan desarrollándose normalmente las operaciones relacionadas con esta ofensiva del ejército leal.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO